

CAPÍTULO XVI. BENDICIÓN DE UNA CRUZ NUEVA PARA EXPONERLA A LA VENERACIÓN PÚBLICA

NOCIONES GENERALES

1011. Entre las imágenes sagradas, la figura de la “cruz preciosa y vivificante”³³³ ocupa el primer lugar, ya que es el símbolo de todo el misterio pascual. Ninguna imagen más estimada, ni más antigua para el pueblo cristiano. Por la santa Cruz se representa la pasión de Cristo y su triunfo sobre la muerte, y al mismo tiempo anuncia su segunda y gloriosa venida, según enseñanza de los santos Padres.

1012. La bendición de la nueva Cruz puede hacerse cualquier día y hora, menos del Miércoles de Ceniza, el Triduo pascual y la Conmemoración de todos los fieles difuntos.

Elíjase preferentemente un día en que los fieles puedan concurrir en mayor número.

Prepárese a los fieles oportunamente para que participen activamente en la celebración³³⁴.

1013. La celebración que se describe en este capítulo, contempla sólo dos casos:

a) cuando se ha de bendecir solemnemente la Cruz levantada en un lugar público, separado de la iglesia;

b) cuando se ha de bendecir la Cruz principal que se destaca en el recinto de la iglesia, donde se congregan los fieles. En este caso la celebración de la bendición empieza como se describe en el n. 1020.

1014. Para la celebración prepárese lo siguiente:

a) Ritual Romano;

b) Leccionario;

c) incensario con la naveta del incienso y la cucharilla;

³³³ Conc. Niceno II, Act. VII: Mansi XIII, 378; Denzinger-Shönmetzer, *Enchiridion symbolorum, definitionum et declarationum de rebus fidei et morum*, ed. XXXIV, n. 601.

³³⁴ Cf. Ritual Romano, Bendicional, capítulo XXVIII: Ritual de bendición de una Cruz nueva para exponerla a la veneración pública, n. 964.

d) candeleros para los acólitos.

Para celebrar el rito se usan vestiduras litúrgicas de color rojo o festivo.

Prepárese, además:

— para el Obispo: alba, cruz pectoral, estola, capa pluvial, mitra y báculo pastoral;

— para los diáconos: albas, estolas y si se cree conveniente, dalmáticas;

— para los demás ministros: albas u otras vestiduras legítimamente aprobadas.

DESCRIPCIÓN DE LA CELEBRACIÓN

1015. Donde pueda hacerse, es conveniente que la comunidad de los fieles se encamine procesionalmente de una iglesia, o de otro lugar adecuado, al sitio donde está levantada la Cruz que será bendecida.

Si la procesión no puede hacerse, o no se juzga oportuno, los fieles se congregarán cerca al lugar donde está levantada la Cruz que será bendecida³³⁵.

Congregado el pueblo, el Obispo revestido con alba, cruz pectoral, estola y capa pluvial, y llevando mitra y báculo, se acerca acompañado de los ministros.

En seguida, dejados el báculo y la mitra, saluda a los fieles, diciendo: *La gracia de nuestro Señor Jesucristo, quien por nosotros murió en el madero*, u otro saludo parecido.

El pueblo responde: *Y con tu espíritu*, o de otra manera adecuada.

1016. Después el Obispo habla brevemente a los fieles para disponer su espíritu a la celebración y explicar el sentido del rito. Si desea puede emplear las palabras que propone el Ritual.

Terminada la monición, el Obispo invita a orar y, después de una breve oración en silencio, con las manos extendidas, dice la oración colecta: *Dios, cuyo Hijo*³³⁶.

1017. Después de la oración colecta, el Obispo recibe la mitra y el báculo.

Entonces el diácono dice en voz alta, si se juzga conveniente: *Avancemos en paz*.

³³⁵ Cf. *ibidem*, n. 966.

³³⁶ Cf. *ibidem*, n. 967 y 968.

Y se ordena la procesión hacia el lugar donde está levantada la Cruz.

Mientras avanza la procesión se canta la antífona *Nuestra única gloria* con el Salmo 97, u otro canto adecuado³³⁷.

Si la procesión no se desarrolla inmediatamente, después de la oración colecta, se hace la lectura de la palabra de Dios.

1018. Después de la oración, el Obispo recibe la mitra, y se sienta; entonces hace la proclamación de la palabra de Dios, en la cual se leen una o varias lecturas de la Sagrada Escritura, intercalando un salmo responsorial adecuado.

Los textos se toman de entre los que se proponen en el Leccionario para la Misa del misterio de la santa Cruz³³⁸.

1019. En seguida el Obispo hace la homilía en la cual explica tanto las lecturas bíblicas como el poder salvador de la Cruz del Señor.

1020. Terminada la homilía, el Obispo deja la mitra y, de pie ante la Cruz, la bendice, diciendo la oración: *Te bendecimos, Señor, Padre santo, o, Señor, Padre santo.*

Terminada la bendición pone incienso en el incensario.

Y mientras todos cantan la antífona *Tu Cruz* o *Por el signo de la Cruz*, u otro canto adecuado en honor de la santa Cruz, el Obispo, de pie ante la nueva Cruz, la incienso³³⁹.

1021. Terminada la incensación, si puede realizarse cómodamente, el Obispo, los ministros y los fieles veneran la nueva Cruz: cada uno se acerca a ella procesionalmente y le hace reverencia o una genuflexión la besa, o le tributa otro signo de veneración, según la costumbre del lugar.

Si a causa de la numerosa concurrencia del pueblo, o por otra causa razonable, no todos pueden acercarse individualmente a venerar la Cruz, el Obispo invita brevemente al pueblo a venerar la Cruz, guardando algunos momentos de silencio o por medio de una aclamación adecuada³⁴⁰.

³³⁷ Cf. *ibidem*, n. 971.

³³⁸ Cf. Misal Romano, Ordenación de las Lecturas de la Misa, nn. 969-975; Cf. Ritual Romano, Bendicional, capítulo XXVIII: Ritual de bendición de una Cruz nueva para exponerla a la veneración pública, nn. 973-975.

³³⁹ Cf. *ibidem*, nn. 977-979.

³⁴⁰ Cf. *ibidem*, n. 980.

1022. Después de la veneración de la Cruz, se hace la oración universal, según el modo acostumbrado en la Misa, o según la forma que se propone en el Ritual Romano.

La oración universal se concluye con el Padrenuestro, cantado o rezado por todos, y con la oración del Obispo.

En seguida el Obispo, con mitra y báculo, bendice al pueblo como de costumbre.

El diácono despide al pueblo, diciendo: *Podéis ir en paz*.

Todos responden: *Demos gracias a Dios*. Es conveniente entonar un canto apropiado, a la gloria de la Cruz del Señor³⁴¹.

³⁴¹ Cf. *ibidem*, nn. 981-983.